

INTI/CID  
4597  
Y



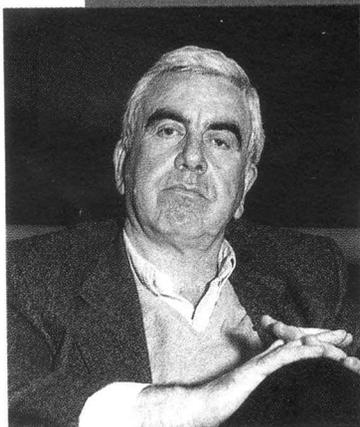
Instituto Nacional  
de Tecnología Industrial  
Extensión y Desarrollo  
División Biblioteca

28 ABR 2009

# Generación de demanda efectiva

## Pasos previos a nuestra inserción en el mundo

Por Lic. Enrique Martínez\*



Esta no es en realidad una nota sobre Comercio Exterior. El Ingeniero Martínez prefirió, en primera instancia, describir un esquema de funcionamiento que, en su criterio, es previo a cualquier intento de inserción de nuestro país en el mundo. Entendemos que, por lo general, lo que nos caracteriza es la falta de propuestas: por ello la publicamos gustosos y esperamos la complementación ya más específica.

He sido invitado a exponer algunas ideas en VALOR FOB acerca de la perspectiva de integración de Argentina en el mundo. A riesgo de transitar un camino demasiado heterodoxo, me parece oportuno comenzar por la integración a la economía del conjunto de la población argentina, trasladando a futuros aportes la discusión de cómo vincular el país con el mundo.

Para escapar a la lógica neoliberal, es una prueba crucial superar el desafío de promover emprendimientos que ocupen personal de baja calificación, que tiene objetivamente muy pocas probabilidades de ser integrado al trabajo por la demanda espontánea de las actuales empresas.

La globalización ha debilitado los vínculos al interior del tejido productivo —especialmente en los países de tecnología media como la Argentina—, construyendo un escenario donde hay dos grandes grupos: quienes están incorporados a cadenas de valor lideradas por corporaciones multinacionales y quienes quedan aislados de esa vinculación y a la vez fuera de la producción. La brecha entre los dos grupos sólo tiene razones para ensancharse. Los primeros reciben la capacitación y la retribución que acompaña la evolución de las corporaciones. Los segundos quedan fuera del conocimiento y van perdiendo posibilidades de progreso, transfiriendo esta pérdida a sus hijos.

La realidad de la década pasada, con incremen-

to del producto y simultánea explosión de la desocupación, deja en evidencia la imposibilidad de aplicar una receta que apunte sólo a conseguir incrementos globales del producto, imaginando que ese incremento —venga de donde venga— se difunde al conjunto de la sociedad por una suerte de vasos comunicantes, que hace que todos estén al menos un poco mejor. Ya está claro que eso no es cierto.

Es necesario un programa —que nunca hubo aquí y que no puede copiarse del mundo desarrollado, ya que allí el problema del desempleo tiene otras características— específicamente orientado a promover el empleo en la base social.

Ahora bien, si se promueven nuevos emprendimientos, ellos pueden orientarse a dos caminos alternativos:

- Satisfacer demanda existente, que es atendida por otras empresas.
- Satisfacer demanda potencial.

La primera línea de trabajo, salvo cuando se trata de sustituir importaciones, debe ser recorrida con mucha prudencia y en muchas ocasiones directamente omitida, porque puede producir asimetrías en el mercado, que terminen con más perjuicios que beneficios, como por caso ha sido el resultado de la promoción industrial en La Rioja o en Catamarca.

La segunda línea, especialmente si se dirige a reducir el subconsumo de bienes básicos, producto de la pobreza, es la más fecunda, pero a la vez presenta problemas operativos importantes.

Además de los problemas de capacitación, de

\*Director del Centro de Servicios de Consultoría de la Universidad Nacional de General San Martín. Ex Secretario de la Pequeña y Mediana Empresa de la Nación. Ex Diputado Nacional.

organización de emprendedores, de financiación de activos y capital circulante, que serían propios de cualquier iniciativa en este campo, está el problema de la demanda efectiva. Esto es: el subconsumo de cualquier bien básico es muy importante, como lo ratifican las cifras del Indec, cualquiera sea la forma en que se procesen. Por lo tanto, tiene sentido producirlos. Pero ¿cómo compran quienes necesitan esos bienes, que por otra parte se espera que sean en buena medida quienes los produzcan?

¿Cómo se genera demanda efectiva? O sea, ¿cómo se genera capacidad de compra?

Los intentos que se han hecho en el pasado reciente —especialmente en la provincia de Buenos Aires— han hecho centro en usar la capacidad de compra del Estado. Emprendimientos de construcción y reparación de edificios o de producción de uniformes o sábanas han sido apuntalados con la compra pública predeterminedada. Esta es una iniciativa aceptable, sobre todo cuando a pesar de desplazar otras empresas, se produce una transferencia de ingresos hacia unidades más pequeñas. Sin embargo, es un programa asociado a la solvencia del Estado y por tanto, en los tiempos que corren, de gran fragilidad. Ninguna de estas iniciativas ha logrado superar la recesión, lo que no implica que no se las pueda utilizar por plazos acotados y en zonas definidas.

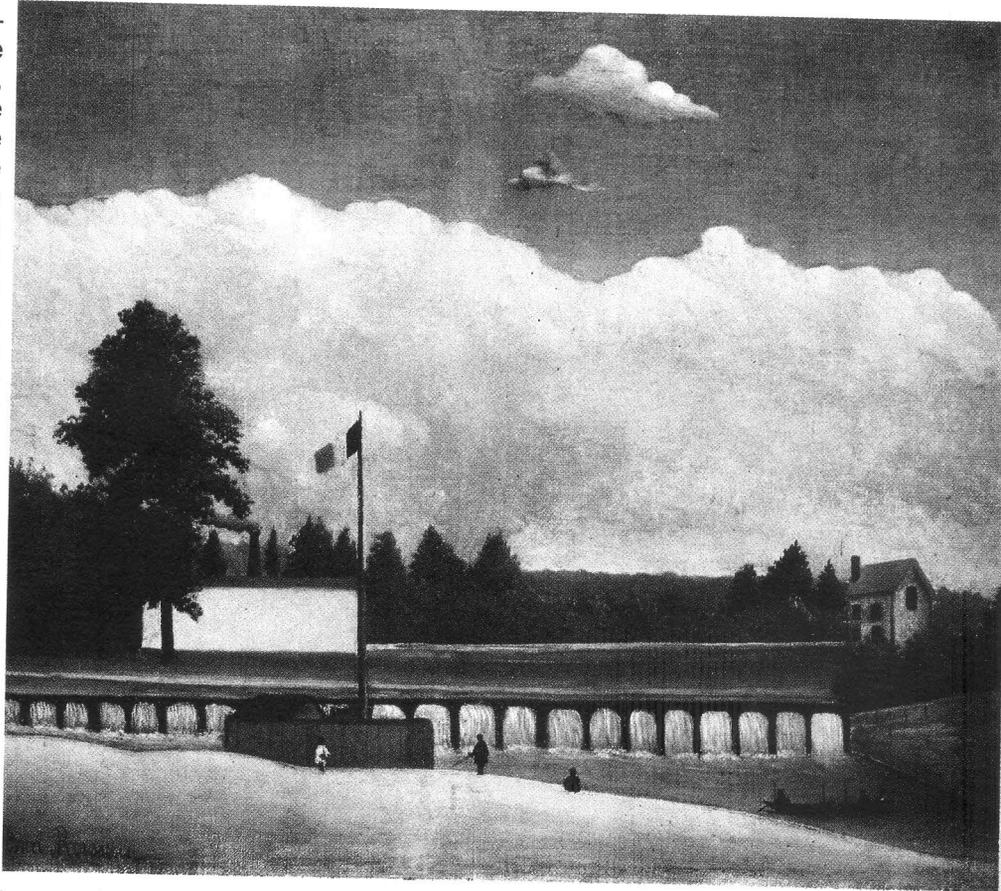
Creemos que se necesita una solución más duradera. Los atributos óptimos de la iniciativa deben ser:

- \* Inducir la demanda hacia los emprendimientos promovidos.

- \* Sumar demanda, antes que sustituir demanda.

- \* Evitar las erogaciones de caja de presupuestos públicos.

Nuestra conclusión es que el método conveniente es crear un medio de pago específico para comprar bienes en los establecimientos promovidos —similar a la estampilla de alimentos norteamericana—, que podrá ser entregado como adicional salarial a los empleados de menores ingresos del ámbito público y de aquellas empresas privadas que estuvieran en regla con las obligaciones previsionales. El emprendedor que



reciba esta estampilla podrá utilizarla para comprar en otra empresa promovida o para pagar materias primas o servicios o en parte a sus trabajadores. Los vendedores no promovidos de materias primas o servicios adquiridos por las empresas promovidas, podrán utilizar la estampilla para pagar al Estado.

Creemos que esta forma de operar:

- \* Asegura un procedimiento focalizado, sin crear moneda.

- \* Permite reforzar el consumo de los asalariados con actual subconsumo, tanto del sector público como privado, al mismo tiempo que genera ingresos para los nuevos ocupados.

- \* Estimula a las empresas ya instaladas a tener su personal en regla.

- \* Es de funcionamiento automático, una vez emitidas las estampillas, no dependiendo de los flujos de caja de la Tesorería.

- \* Permite que las nuevas unidades productivas busquen su demanda en el mercado, mientras son apuntaladas por este mecanismo.

Como se puede advertir, he transitado desde un marco global hacia una propuesta decididamente instrumental. Quisiera invitar a los pacientes lectores a reflexionar sobre ambas cosas: el marco y el instrumento. Porque estoy seguro que de no resolver la cuestión que justifica esta nota, nuestra inserción en el mundo quedará entre paréntesis.